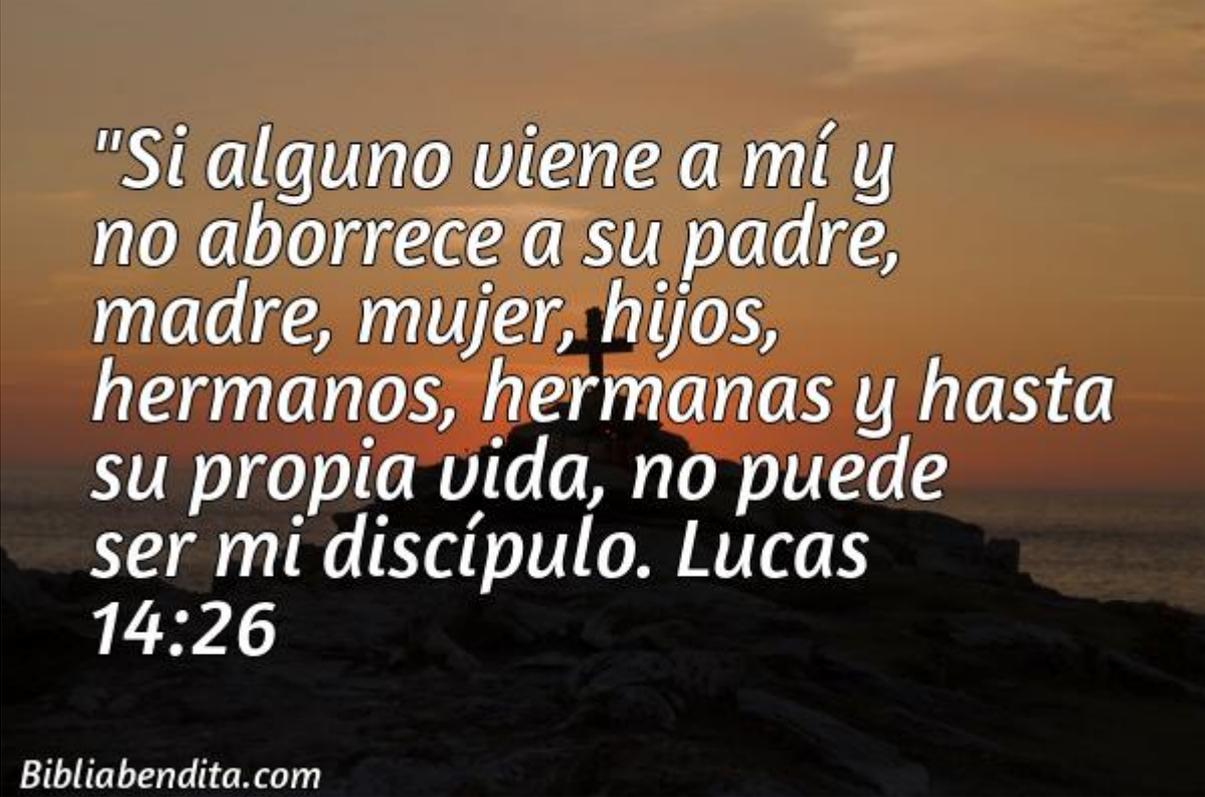


Explicación de Lucas 14:26



"Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. Lucas 14:26"

Bibliabendita.com

[Volver al Libro Lucas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 26, Capítulo 14, Libro de Lucas del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Lucas.

Versículo Lucas 14:26 en la Biblia

'Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.'

Lucas 14:26

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Lucas 14:26?, la importancia y reflexiones que podemos aprender con este versículo:

Lucas 14:26: ¿Qué significa "aborrecer" en este versículo?

Lucas 14:26 es un versículo que a primera vista puede resultar confuso e incluso polémico. En el mismo, Jesús dice que aquel que quiera ser discípulo suyo, debe aborrecer a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida. ¿Es realmente posible que Jesús pida algo así?

La clave para entender mejor este versículo está en comprender qué significa "aborrecer" en este contexto. La palabra llevada al griego es μισέω (miséō), que puede traducirse como "odiar" o "detestar". Sin embargo, eso no significa que Jesús esté pidiendo a sus seguidores que sientan un odio activo hacia sus familias o hacia sí mismos.

En cambio, la intención detrás de este pasaje es enseñar la importancia de fijar prioridades en nuestra vida. La idea es que ningún vínculo terrenal debería ser más importante para nosotros que nuestra relación con Dios. En otras palabras, Jesús está diciendo que para ser su discípulo, es preciso estar dispuesto a renunciar a cualquier vínculo o deseo que pueda interponerse entre nosotros y nuestro compromiso con él.

Reflexiones sobre Lucas 14:26

Este versículo puede generar algunas dudas en quienes lo leen, es importante entender que no se trata de un llamado al odio

hacia las personas que más queremos. Jesús estaba enseñando a sus discípulos que la prioridad en sus vidas debería ser siempre mantener una conexión profunda con él, lo que podría requerir dejar atrás cosas, incluso importantes, para servirle.

De hecho, como cristianos, a menudo enfrentamos decisiones difíciles que ponen a prueba nuestra lealtad y fidelidad a Dios. Puede llegar un momento en el que tengamos que tomar una elección que cause desaprobación de aquellos cercanos a nosotros. Es en ese momento que la enseñanza de Lucas 14:26 cobra un mayor peso, recordándonos que nuestra prioridad es agradar a Dios por encima de cualquier persona o cosa de este mundo.

Aplicación de Lucas 14:26 a nuestras vidas

¿Cómo podemos aplicar esta enseñanza en nuestras vidas? La respuesta puede variar según la situación personal de cada uno, pero en general, implica estar dispuesto a sacrificar el afecto de aquellos que nos rodean para hacer la voluntad de Dios.

Este versículo nos invita a evaluar en qué áreas de nuestra vida pueden estar afectando nuestra relación con Dios. Puede ser un problema emocional, una persona que nos distraiga de nuestra comunión con Dios, o una mala decisión que esté alejándonos de él. Debemos estar dispuestos a hacer lo que sea necesario para eliminar esos obstáculos y mantener nuestra fe en el lugar que corresponde.

En conclusión, Lucas 14:26 es un llamado a la reflexión y a la toma difícil de decisiones, y si bien puede parecer extrema, es importante entender que se trata de priorizar nuestra relación amorosa con nuestro Padre celestial por sobre todo vínculo terrenal. Este versículo nos invita a mantener una

fidelidad inquebrantable a Dios y a recordar que su amor y su voluntad deben ser siempre la motivación detrás de nuestras decisiones.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 26 del capítulo 14 de Lucas en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)